

CINCUENTENARIO DE DOS ILUSTRES REVISTAS MEDICAS DE VENEZUELA

El 31 de enero cumplió 50 años de vida la Revista "Beneficencia" órgano de la Sociedad de Beneficencia de la ciudad de Maracaibo en el Estado Zulia de Venezuela. Y el 15 de abril celebró su quincuagésimo aniversario la Gaceta Médica de Caracas, vocero de la Academia Nacional de Medicina.

La Academia de Medicina de Venezuela nació el 13 de Marzo de 1893 con el nombre de Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas. Fué su primer director el doctor Francisco A. Rízquez y secretario el doctor J. de D. Villegas Ruiz. Fundó la Gaceta Médica de Caracas cuyo primer director fué el doctor Luis Razetti, continuando luego como órgano de la Academia cuando ésta institución fue creada por la Ley en abril de 1904.

La REVISTA DE LA FACULTAD DE MEDICINA envía a las ilustres beneméritas Revistas venezolanas su saludo de congratulación en el cincuentenario de su nacimiento y formula votos por su progreso y larga vida en beneficio de la ciencia médica y de la humanidad.

"NUESTRO JUBILEO PERIODISTICO

(Como homenaje de la R. publicacos el artículo del ilustre doctor D'Empaire).

Hoy cumple *La Beneficencia* 50 años de fundada.

El día 31 de enero de 1883 el señor don Alfredo Vargas, Presidente de la Sociedad de Beneficencia y el entonces bachiller Temístocles N. Vaamonde, a la sazón Interno de este Hospital, sacaron a la luz pública el primer número de este periódico para que sirviera de órgano a la Sociedad de Beneficencia (1).

(1) Por los años de 1874 a 75 se fundó un periódico llamado **La Beneficencia** del cual no hemos podido conseguir un solo número pues el Archivo de la Casa de Beneficencia fue destruido por un incendio en 1912. Dice la **Historia de la Casa de Beneficencia** que era un periódico de índole literaria, por consiguiente completamente distinto del nuestro, aún cuando en aquél se publicaban en ocasiones Acuerdos y Resoluciones de la Sociedad de Beneficencia. Fue redactado por el Pbro. doctor Francisco J. Delgado y los Brs. José R. Villasmil y Angel Casanova.

Desde entonces, con sólo una interrupción de seis meses, de mayo a octubre de 1903, con toda regularidad ha salido cada mes, cumpliendo a cabalidad la promesa que sus fundadores hicieron en su primer Editorial en el cual se lee: "La Beneficencia saldrá mensualmente publicándose en cada número los cuadros demostrativos del movimiento de la Casa en el mes anterior y cuanto con el establecimiento se relacione".

Efectivamente, en cada número de *La Beneficencia*, con las necesarias modificaciones impuestas por el avance del tiempo y los progresos del Instituto, está consignado ese movimiento.

Pero no se ha limitado a eso nuestro periódico; desde su principio se encuentran en sus páginas interesantes observaciones médicas originales e inserciones de notable valor científico. Allí los doctores Francisco Suárez, Temístocles N. Vaamonde, Simón Montiel, Rómulo Faría, Candelario Oquendo, José de Jesús Olivares, José María González Delgado, Francisco E. Bustamante, Asdrúbal Araújo, Guillermo Quintero, Ramón Soto González, Guillermo Cook, entre los que han rendido la jornada de la vida expresaron su manera de ver en los diversos problemas de la Medicina; y entre los que afortunadamente aún existen, se destaca el doctor Venancio Hernández, quien desde los ya lejanos tiempos en que era Interno del Hospital, ha tenido siempre especial deferencia por nuestra humilde publicación.

Y es justo consagrar también un cariñoso recuerdo a los Internos, unos ya desaparecidos y otros aun existentes, que desde Temístocles Vaamonde y Rómulo Faría en 1883 hasta Julio Marín Acosta y Antonio R. Ocando en 1925, coadyuvaron a la formación del periódico.

"Dirigir el periódico *La Beneficencia* —órgano de la Casa— y hacer que se distribuya o dirija de modo que responda a su objeto, que es principalmente el de hacer conocer a todos aquellos que pueden apreciarlos el movimiento del Hospital y los progresos que en él se alcancen en los ramos médico-quirúrgicos", dispone el Reglamento de la Casa de Beneficencia cuando trata de los deberes de los Médicos Cirujanos del Servicio. Así es que de todos los que por allí hemos pasado algo ha quedado escrito. Como un tributo a la vez de justicia y de gratitud publicamos en esta edición el retrato de don Alfredo Vargas, uno de los fundadores, y de los Médicos del Hospital, redactores por tanto del periódico, que han muerto en su puesto de combate haciendo honor a la bandera.

La Beneficencia ha sido durante más de 40 años, hasta que en 1927 se fundó la *Revista de la Sociedad Médico-Quirúrgica del Zulia*, casi el único vocero de la Medicina en Maracaibo, pues *La Unión Médica*, *El Zulia Médico*, la *Revista Médico-Quirúrgica*, la *Clinica Médico-Quirúrgica de los Hospitales de Maracaibo*, la *Re-*

vista Médica y algún otro periódico que por el momento no recordamos, y que se han publicado en distintas épocas, solo tuvieron una vida efímera.

Fue órgano de la Sociedad Médico Quirúrgica del Zulia durante su primera época desde su fundación en 1917 hasta 1921; y en su reorganización, desde 1925 hasta 1927, en que como ya dijimos, se fundó la Revista de la Sociedad. También sirvió de órgano a la Comisión Organizadora del Segundo Congreso Venezolano de Medicina y a las Comisiones Seccionales en el Zulia de los otros cuatro que se han verificado. Ha estudiado nuestras grandes endemias: Fiebre Amarilla, Paludismo, Disenteria y otras enfermedades tropicales; fue la que dio a conocer primero en Venezuela los trabajos de Rogers sobre el uso del clorhidrato de Emetina en la disenteria y la que inició y sostuvo en la República la propaganda de ese maravilloso alcaloide que ha cambiado la faz de una de nuestras más terribles afecciones (1); ha librado combates por la Higiene en épocas de epidemia, como en 1900 cuando la viruela invadió el Zulia y 1908-1910 cuando la Peste Bubónica azotó las regiones centrales del País; ha luchado por la propagación de los medios que se han considerado en diversas épocas como adecuados para el tratamiento de la Lepra; en ella se estudió desde 1915 el problema de la Anquilostomiasis; ha abogado, primero, por la reorganización de los estudios médicos en el Zulia y luego por su restablecimiento; se ha vestido de gala en los grandes días de la Patria y ha enlutado sus columnas cuando la muerte ha segado una vida meritoria por su ciencia o caridad. En sus páginas encuentra el investigador observaciones clínicas y artículos científicos escritos por diferentes autores y en diversas épocas, acervo precioso para la Historia de la Medicina en el Zulia, pues puede decirse que todos los médicos zulianos, ya como internos, ya como profesionales han dejado una huella más o menos profunda en sus páginas. En una palabra: *La Beneficencia* ha procurado aportar su pequeño grano de arena en la construcción del Edificio de nuestra Medicina Nacional.

Su formato ha sido siempre igual; y queremos dedicar un recuerdo a sus editores. Desde 1883 hasta 1917, se editó en la *Imprenta Americana*, propiedad de aquel gran patriota zuliano, que aun no ha sido reemplazado y que se llamó Eduardo López Rivas; luego en 1918 y 1919 en la *Imprenta de El Avisador*, dirigida por Benito H. Rubio, trabajador incansable; y de 1920 hasta hoy, en la

(1) El primer trabajo de Rogers fue publicado en Londres en el *British Medical Journal* del 22 de junio de 1912 y su traducción salió en *La Beneficencia* el 31 de julio siguiente; y el segundo, en el *Brit. Med. Jour.* el 24 de Agosto de 1912 y traducido salió en el número del 30 de septiembre siguiente en *La Beneficencia*.

Imprenta El Propio Esfuerzo donde con una competencia que sólo iguala su modestia, trabaja su propietario Sebastián Valbuena. El acopio de datos para la prepreparación del periódico está hoy a cargo del Inspector Interno de la Casa señor Ramón Prieto.

Cincuenta años así vividos son garantía de que *La Beneficencia* continuará, con la ayuda de Dios, cumpliendo la misión a que está destinada: "dar a conocer el movimiento de la Casa de Beneficencia y los progresos que allí se alcancen en los ramos médico-quirúrgicos".

Adolfo d'Empaire